



PYRENAICA

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO

BOLETIN REGIONAL VASCO-NAVARRO

Redacción y Administración: Sub-delegación en Guipúzcoa de la F. E. M. - Avda. Navarra, 9 - Tolosa (Guip.^o)

III Epoca

1953

N.º 4 - (Año III)

El montañista polisocial

Es natural y noble el sentimiento de fidelidad hacia el Club o Sociedad montañista —perfectamente compatible con la general hermandad— en que un día decidimos libremente afiliarnos como medio de mejor desarrollar nuestra predilecta afición deportiva, tomando parte y aprovechando de las indudables ventajas de una organización social, y, sobre todo, el calor moral resultante de esa labor próxima, de estimulante solidaridad por el honorcillo de la propia Agrupación, de su insignia (¡una!). Pero todo esto parece haber perdido valor últimamente para algunos de nuestros montañeros. (Se comprende la asociación simultánea para la práctica de Montañismo, de Ciclismo, de Pelota, de Natación, etc., en cada Club especialista; tal simultaneidad para un mismo deporte no tiene razón de ser).

Verdaderamente, nos ha llegado a preocupar ese prurito vanal por figurar en dos, en tres... —sabe Dios cuántas Sociedades— domiciliadas en la misma localidad y fuera de ella —para el caso es lo mismo—, con notoria inconsciencia en tal conducta.

¿Cómo podrá ser —nos preguntamos— que las actividades individuales puedan partirse de esa manera? «Quien mucho abarca poco aprieta», dice el refrán. Y de ello poco bueno puede resultar para ese individuo (nuevo «ciudadano de todo el mundo»), ni para las Agrupaciones donde su volubilidad de mariposa le ha llevado a inscribirse.

Pudieramos justificar al **montañista polisocial** bajo el aspecto de «socio protector», desde el momento que paga sus cuotas; pero en lo que hace a sus actividades montaÑeras, éstas, necesariamente habrán de ajustarse a una sola entidad. Es lo que pide la lógica, la eficacia, y la buena moral deportiva.

Señalamos que en la producción de tales sucesos no han sido ajenas en muchos casos las propias Sociedades, guiadas por un desmedido afán proselitista de afiliados. Y, acaso, a la Federación pudiera también alcanzar alguna responsabilidad por haber sido demasiado condescendiente al reconocer nuevas Sociedades, que han venido a aumentar excesivamente el número de Agrupaciones de Montaña ya existentes —con la consiguiente tentación a cometer la falta que denunciarnos—, cuando lo que nos conviene en la Región, es: **menos de éstas y más nutridas (de afiliados verdad).**

Amigos de la montaña, conduzcámonos con juicio y un poco de seriedad.

En la portada: EL PICO DEL FRAILE O DE SOPEÑA.

(Foto Ojanguren)